

La asociación Dimas lleva casi diez años dedicada a la integración sociolaboral de las personas con riesgo de exclusión social

Trabajando por la reinserción de los presos

Josep Garcia



Trabajadores de Dimas seleccionando la ropa en el almacén de la av. Sant Julià.

Josep Garcia



Interior de la tienda 'El Penjador' de la plaza de Les Hortes, donde se venden las piezas donadas.

JAUME RIBELL

Bien, de hecho no son sólo presos, aunque sí que este colectivo es con el que más trabaja la asociación Dimas: una empresa dedicada a la inserción laboral de personas con riesgo de exclusión social. Así, aparte de con personas que están o han estado recluidas en centros penitenciarios, hay también ex toxicómanos, miembros de familias desestructuradas o personas que, por la razón que sea, corren el riesgo de (re)caer en la delincuencia o la pobreza.

Pero todos ellos tienen una cosa en común, que les une, y son las ganas de empezar una nueva vida. La voluntad de arreglar los desajustes que hayan cometido en su vida por la razón que sea. A todos ellos les abre las puertas Dimas, cuyo presidente, **Esteve Pineda**, apunta que *"eso es lo principal: que tenga ganas de estar aquí. Porque no hay plazas para todo el mundo, y alguien que no quiera rehabilitarse no puede estar ocupando la plaza de otro que sí"*. Aunque, naturalmente, la asociación no cierra las puertas a nadie, porque como apunta él mismo, *"todo el mundo tiene derecho a equivocarse y a cometer errores en esta vida, y todos ellos deben tener otra oportunidad"*.

RECICLAJE E INTEGRACIÓN

Esa otra oportunidad es la que les ofrece Dimas, mediante actividades que les permitan progresar laboralmente. Como explica Pineda, hay tres vías de actuación: *"La de servicios sociales, la de mantenimiento de instalaciones, y la de reciclaje"*. La primera, la de los servicios

sociales, se basa en realizar tareas en ese campo mediante planes de trabajo y convenios con los Ayuntamientos y otras administraciones públicas, como el Consell Comarcal. Actividades que pueden ir desde trabajar en la brigada de transportes hasta montar los escenarios de las Fiestas Mayores, pasando por poner parquet en pabellones municipales. La segunda vía, las tareas de mantenimiento, se basa en actividades más relacionadas con profesiones concretas, ya que muchos de los trabajadores de Dimas tuvieron con anterioridad algún tipo de profesión que se inten-

ta mantener en la asociación mediante talleres. En estos casos, se acogen a trabajos ofrecidos tanto por administraciones públicas como por empresas privadas, para hacer tareas de pintor, electricista, etc. Por último, está el reciclaje, concretamente el de ropa usada, que es una de las caras más visibles de Dimas, ya que tienen dos tiendas en Granollers con el mismo nombre, 'El Penjador', dedicadas a la venta de esta ropa: una en la plaza de Les Hortes, y otra en la nave que tiene la asociación en la avenida Sant Julià. *"Es una forma de recuperar donaciones de ropa que*

puede ser reutilizada, y de paso dar puestos de trabajo", apunta Pineda.

TAREA PÚBLICA, EMPRESA PRIVADA

Y es que Dimas no deja de ser una empresa como cualquier otra: *"Tenemos nuestros trabajadores, que hacen sus horas y que cobran sus sueldos"*, explicita. Eso sí: es una empresa de inserción laboral, por lo que se rige por un régimen especial. El pasado año se aprobó la llamada Llei 27/2002 d'Empreses d'Inserció. Una ley con la que la Generalitat quiso regular ese sector. Pineda explica por qué: *"Había un agujero legal, porque no dejábamos de ser empresas privadas realizando tareas propias de la administración pública. Hasta el año pasado fuimos una asociación, y aunque seguimos siéndolo, la ley nos obliga a registrarnos como sociedad mercantil"*. Además, la nueva ley obliga a reinvertir el 80% de los beneficios que se obtienen en la mejora y ampliación de las estructuras productivas o de inserción. Sin embargo, y debido también a esa tarea social que realizan, gozan de descuentos fiscales y subvenciones.

Además, muchas administraciones, concienciadas con el trabajo que llevan a cabo este tipo de empresas, les ofrecen mucho trabajo.

"Estamos muy orgullosos de la relación que existe con los Ayuntamientos de Granollers, Parets, o el Consell Comarcal", afirma. Organismos que les contratan porque *"además de que es un personal que lo hace muy bien"*, dice Pineda, *"trabajan a horas intempestivas si hace falta. Porque una persona que se quiere reinserir, trabaja con muchas ganas, y no le importa hacerlo un sábado*

Dimas: el ladrón bueno

El próximo mes de diciembre Dimas cumplirá 10 años de historia: fue en 1995 cuando, tal y como dice en la declaración de principios de la asociación, *"un grupo de personas con una trayectoria de compromiso personal en la lucha contra la exclusión social"* decidieron fundar Dimas. Ahí había desde voluntariado de prisiones, hasta trabajadores sociales, pasando por representantes sindicales o personal de Cáritas Diocesana. De hecho, el primer presidente de la asociación fue **Andreu Oliveres**, entonces párroco del centro penitenciario de Quatre Camins. Él fue quien eligió el nombre, que no es casual: Dimas, en la Biblia, es el ladrón bueno, que se arrepiente de lo que ha hecho. Una metáfora de lo que pretendía ser la asociación. Sus objetivos eran cuatro: 1/ Potenciar la integración en la sociedad y en el mundo laboral de las personas socialmente excluidas o con riesgo de serlo; 2/ Recoger y reciclar materiales usados, tanto ropa como chatarra o muebles, para ofrecer actividades laborales y formativas; 3/ La creación de un almacén y una tienda de ropa para crear también nuevos puestos ocupacionales y financiar la asociación, y 4/ Crear cursos de formación laboral para introducir hábitos de trabajo y especialización. Tras la modificación de la Ley 27/2002 que regula este sector, hoy Dimas es una empresa de inserción que da trabajo a 23 personas.